

Juan Valera fue un escritor español que nació en 1824 y murió en 1905. Fue un esteticista que polemizó con los realistas y naturalistas de su época.

Nació en Cabra en 1824, en el seno de una familia aristocrática venida a menos. Realizó estudios universitarios en Granada y Madrid. Entró en el servicio diplomático como acompañante del duque de Rivas, embajador en Nápoles, donde se dedicó a la lectura y al estudio del griego. Estuvo también en Portugal, Rusia, Brasil, Estados Unidos, Bélgica, Austria. En 1861 ingresó en la Real Academia Española. Escribió artículos periodísticos y ensayos, tales como *Sobre el Quijote* (1861) y *Estudios críticos sobre literatura, política y costumbres de nuestros días* (1864). Su talento de novelista, visible en la gracia del estilo, hecho de formas sencillas y de frases cortas, se revela en *Pepita Jiménez* (1873), *Las ilusiones del doctor Faustino* (1875), *Doña Luz* (1879), *Juanita la larga* (1895). Valera es un escritor de difícil clasificación; atacó tanto el romanticismo como el realismo y el naturalismo. Consideró que el arte no tiene ningún objetivo, excepto servir a la belleza, crear arte, pero tampoco se adscribió a los movimientos claramente esteticistas de final de siglo como el 'arte por el arte' o el simbolismo; elogió la obra de Rubén Darío pero tampoco se le puede considerar modernista. Murió en 1905 en Madrid.

Como ya he comentado antes, Valera seguía también la corriente romanticista. Esta fue un movimiento literario que dominó la literatura europea desde finales del siglo XVIII hasta mediados del XIX. Se caracteriza por su entrega a la imaginación y la subjetividad, su libertad de pensamiento y expresión y su idealización de la naturaleza. El término *romántico* se empleó por primera vez en Inglaterra en el siglo XVII con el significado original de 'semejante al romance', con el fin de denigrar los elementos fantásticos de la novela de caballerías muy en boga en la época.

A su vez, también siguió la corriente realista. Esta corriente en arte y en literatura, supone el intento por describir el comportamiento humano y su entorno, o por representar figuras y objetos tal y como actúan o aparecen en la vida cotidiana. Esta tendencia ha existido periódicamente a través de la historia en todas las artes; sin embargo, el término se restringe habitualmente al movimiento que comenzó a mediados del siglo XIX como reacción frente al romanticismo. La diferencia entre el realismo y el naturalismo es más difícil de definir, a pesar de que los dos términos son a menudo usados indistintamente. De todos modos Valera siguió también esta corriente, aunque se le caracteriza comunmente más como un escritor principalmente realista. La diferencia estriba en el hecho de que el realismo se ocupa directamente de aquellas cosas que son aprehendidas por los sentidos mientras que el naturalismo, un término más bien aplicado a la literatura, intenta aplicar teorías científicas al arte.

El naturalismo, también utilizado por Valera, es una teoría según la cual la composición literaria debe basarse en una representación objetiva y empírica del ser humano. Se diferencia del realismo en que incorpora una actitud amoral en la representación objetiva de la vida. Los escritores naturalistas consideran que el instinto, la emoción o las condiciones sociales y económicas rigen la conducta humana, rechazando el libre albedrío y adoptando en gran medida el determinismo biológico de Charles Darwin y el económico de Karl Marx.

El naturalismo surgió por primera vez en las obras de los escritores franceses Edmond Huot de Goncourt, su hermano Jules Huot de Goncourt y Émile Zola, en cuyo ensayo 'La novela experimental' (1880) expuso su teoría del naturalismo literario

VALERA CRÍTICO Y ENSAYISTA:

Valera, antes de dedicarse a la novela escribió interesantes artículos y ensayos filosóficos e histórico-políticos y numerosos estudios de crítica literaria sobre autores (y obras) clásicos y contemporáneos.

VALERA NOVELISTA:

En Valera novelista podemos decir que este se sintió alejado del romanticismo decadente, y distanciado del realismo y naturalismo de su tiempo. El mismo se declara literariamente como un esteticista. De todos modos la novelas de Valera son principalmente realista al escoger ambientes precisos, personajes verosímiles y, sobretodo, por el análisis psicológico, muy minucioso, que hace de muchos de sus personajes.

La primera novela, y la más importante, fue *Pepita Jimenez* (1874). Está escrita, en su mayor parte, en forma epistolar, y narra el lento proceso de seducción de un seminarista, Luis Vargas, por una joven y hermosa viuda, Pepita Jimenez. Es una novela fundamentalmente psicológica, en la que el autor analiza la interioridad de los dos protagonistas. La evolución de Luis Vargas está perfectamente analizada. El carácter de Pepita también está admirablemente perfilado a través de lo que dicen de ella otros personajes.

Juanita la Larga (1895) es otro acierto novelístico de Valera. Es un relato amable en el que sobresale otro personaje femenino, Juanita, en una trama amorosa en la que se incluyen muchas escenas costumbristas de la Andalucía natal del autor.

1

3